



Manel Estiarte, con Jaime Lissavetzky y Alejandro Blanco, durante la presentación de su libro ayer en la sede del Comité Olímpico Español.

OLIMPISMO EL GENIAL WATERPOLISTA PRESENTA SU AUTOBIOGRAFÍA EN MADRID

La felicidad según Estiarte

'Todos mis hermanos' cuenta sin tapujos la vida de Manel • No elude episodios durísimos como la muerte de Jesús Rollán y el trágico final de su hermana Rosa

GERARDO RIQUELME ■ MADRID

Manel Estiarte es ahora el director de relaciones externas del Barça. Un gran diplomático que se viste con la corbata de la candidatura olímpica de Madrid 16 para la ocasión capitalina. Pero, antes de eso, fue el mejor waterpolista de la historia, el olímpico fetén español (seis presencias en los Juegos) y en la génesis, un niño de Manresa que antes de coger un balón se inició en la natación "y que nadaba muy rápido", como recordaba ayer su amigo Gabriel Masfurroll.

Son estas dos últimas etapas, la personal y la de deportista, las que ha querido desnudar Estiarte en su autobiografía *Todos mis hermanos*, que ayer presentó a la sociedad madrileña. Y ahí, además del alcalde y vicealcalde, Gallardón y Cobo, estaban todos sus hermanos madrileños: *Toto Gar-*

Quería algo personal, no contar lo bueno que he sido"

MANEL ESTIARTE
Campeón olímpico en Atlanta 96

cía, Iván y Daniel Moro, anexos al bloque catalán que conformaron la mejor selección española de todos los tiempos. "Los que nos enseñaron a ser valientes, a ser chuletas y a pegar en el agua".

Juntos saborearon el oro de Atlanta después de un trabajo formidable ("yo no creo en la suerte y si existe no me interesa", dice en su libro sobre aquel pasaje), con la misma intensidad que cuatro años antes, en Barcelona 92, había derramado las lágrimas, en la final contra Italia. "Un partido excepcional, maravilloso, que nunca nadie podrá criticar".

El libro, como recordó Jaime Lissavetzky, que le acompañó en el estrado junto a Alejandro Blanco, y Jordi Nadal, el editor, es "un libro ejemplar para la gente del deporte". El secretario de Estado recordó frases de enorme calado que Estiarte expresa en el volumen, que hablan de éxito y de dolor. Desde el "yo he vivido la felicidad uno, cinco o 10 segundos, pero la he vivido" al terrible relato de la muerte de su hermana, "en la que ella decidió saltar sin mirar atrás" aquel 8 de abril de 1985 y por lo que no le gusta la primavera. También derrocha lágrimas por Jesús Rollán, el malogrado portero y amigo.

"A mí me gusta vivir de recuerdos", dice el autor para expresar el *leit-motiv* de su libro. "Quería algo personal. Me habían ofrecido muchas veces contar lo bueno que había sido y esas cosas,

pero a mí no me interesaba. El editor me llegó con esta propuesta, lo pensé y en siete u ocho noches el libro salió solo".

MULTITUD DE RECUERDOS

Antes de construir el primer párrafo, Manel cerró los ojos "y volví a ser un niño. Qué bien me lo he pasado. Qué recuerdos: mis padres, mi hermano, al que yo quería imitar, mi hermana Rosa, las calles de Manresa...", contaba ayer. Y seguía enumerando: "El equipo, la selección, aquellos que no llegaron a internacionales. Toda la gente que estuvo cerca de mí. Esa es mi vida. Y a todos os doy las gracias", dijo.

El libro, un cóctel de sensaciones encontradas, ya va por la tercera edición. Probablemente sea el relato deportivo más sincero jamás escrito por alguien que alcanzó la cúspide y sigue en ella.